467.9854
C398V
1986

CENTRAL CIRCULATION BOOKSTACKS

The person charging this material is responsible for its renewal or its return to the library from which it was borrowed on or before the **Latest Date** stamped below. **The Minimum Fee for each Lost Book is $50.00.**

Theft, mutilation, and underlining of books are reasons for disciplinary action and may result in dismissal from the University.

TO RENEW CALL TELEPHONE CENTER, 333-8400

UNIVERSITY OF ILLINOIS LIBRARY AT URBANA-CHAMPAIGN

FEB 19 1995

FEB 08 1995

When renewing by phone, write new due date below previous due date. L162

ERSITY OF
OIS LIBRARY
NA-CHAMPAIGN
TACKS

7-8573
151

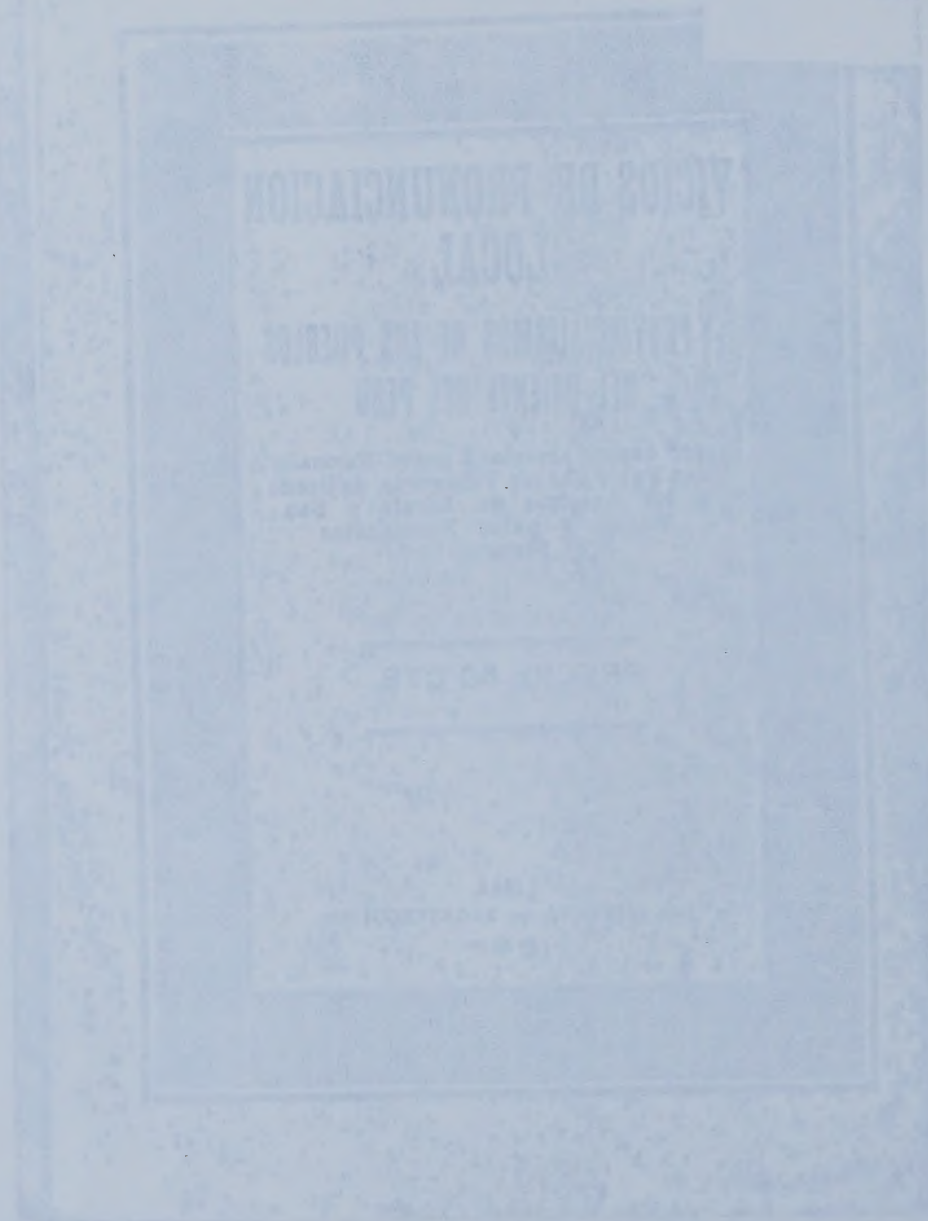
VICIOS DE PRONUNCIACION LOCAL

Y PROVINCIALISMOS DE LOS PUEBLOS DEL ORIENTE DEL PERU

Ligero ensayo arreglado por el Normalista Juan Pablo Chávez Villaverde, dedicado a los maestros de Loreto y San Martín y a los Normalistas peruanos.

PRECIO: 50 CTS.

LIMA
Imp. MINERVA — SAGASTEGUI 668.
1929



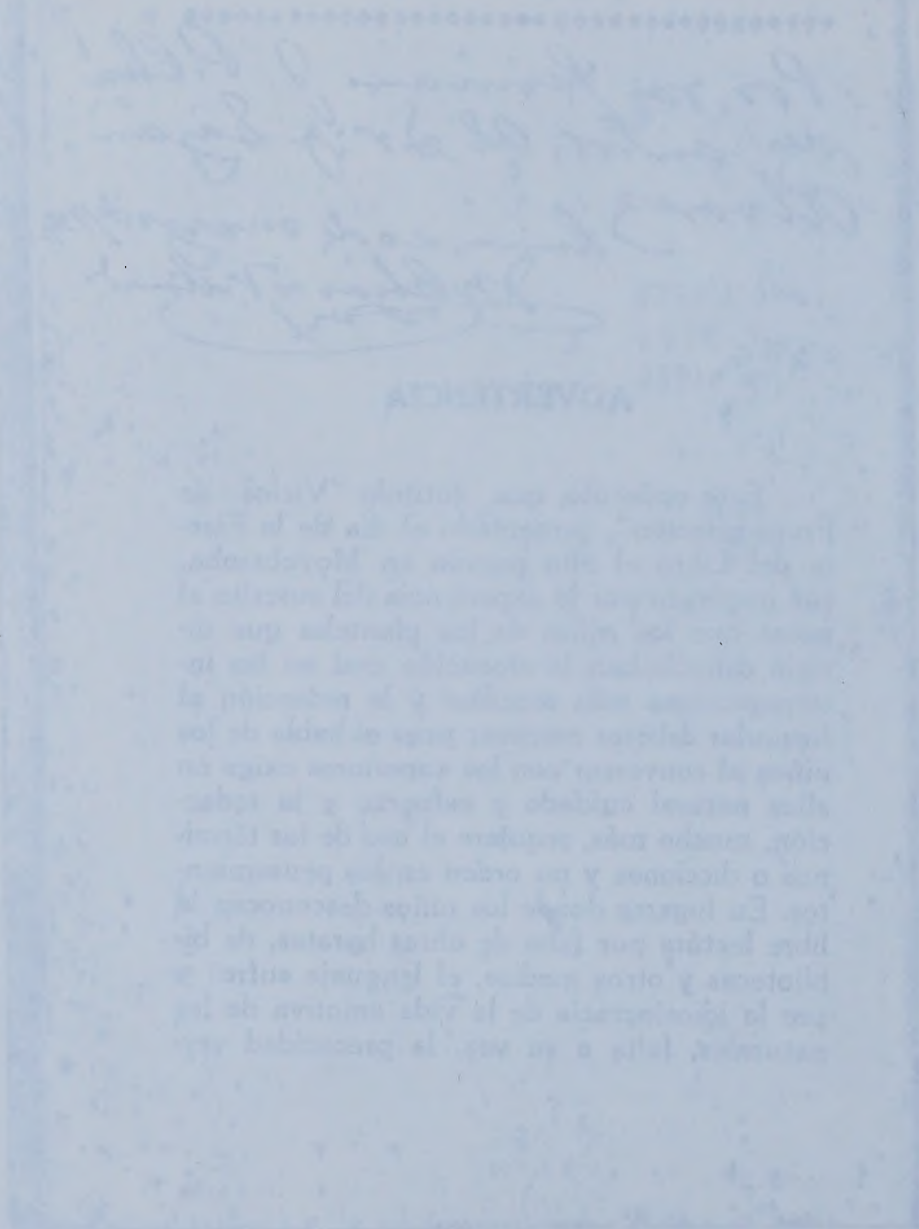
PROPIEDAD RESERVADA

Por mi hermano J. P. Chávez autor. Al Sr. J. Sazán Alvarez
Lima, 20 de marzo de 19[illegible]
J. M. Elías y Villanueva

467.9854
C 398 v
1986

ADVERTENCIA

Este opúsculo, que intitulo "Vicios de Pronunciación", presentado el día de la Fiesta del Libro el año pasado en Moyobamba, fué inspirado por la experiencia del suscrito al notar que los niños de los planteles que dirigía dificultaban la elocución oral en las interrogaciones más sencillas y la redacción al formular deberes escritos; pues el habla de los niños al conversar con los superiores exige en ellos natural cuidado y esfuerzo y la redacción, mucho más, requiere el uso de los términos o dicciones y un orden en los pensamientos. En lugares donde los niños desconocen la libre lectura por falta de obras baratas, de bibliotecas y otros medios, el lenguaje sufre; y por la idiosincracia de la vida emotiva de los naturales, falta a su vez, la precocidad ver-



lal en los niños. Por otra parte, he observado de manera general que nos preocupamos más de enseñar la Gramática, la Lengua Materna en tonos diversos, saltando los vicios de pronunciación, sin corregir los defectos del habla; de manera que el joven o niño estudiante sale de la escuela terminando sus estudios cargándose el fárrago de sus errores de lenguaje y la jerga de sus provincialismos.

Los motivos puntualizados, me indujeron a entrar en este ensayo que dedico a los maestros de los departamentos de Loreto y San Martín, y por aprecio a los normalistas del Perú, compañeros de profesión, insinuándoles similar obra en la sierra y en la costa.

Si la aludida sugestión encuentra eco, la modesta obrita habráse inspirado en cosa que tenga importancia.

El Autor.

VICIOS DE PRONUNCIACION LOCAL Y PROVINCIALISMOS DE LOS PUEBLOS DEL ORIENTE DEL PERU

LIGERO ENSAYO ARREGLADO POR EL NORMALISTA JUAN PABLO CHAVEZ VILLAVERDE, DEDICADO LOS MAESTROS DE LORETO Y SAN MARTIN Y A LOS NORMALISTAS PERUANOS

PRECIO: 50 Ctvs.

LIMA
IMP. "MINERVA"
1929

BIBLIOTECA NACIONAL
LIMA-PERU
0100911

MOTIVOS PEDAGOGICOS

La corrección de los defectos del lenguaje

El distinguido normalista señor Pablo Chávez ha recopilado y anotado, después de paciente trabajo, los vicios de pronunciación del lenguaje castellano en el oriente peruano, con el propósito de que los maestros y los alumnos de los planteles de enseñanza se acostumbren a corregirlos debidamente, empleando los sonidos exactos y los términos adecuados, en lugar de las expresiones locales, que generalmente provienen del quechua, y de las defectuosas contracciones de una o más palabras del castellano. Para evidenciar mejor la utilidad de su labor, ha puntualizado esos vicios de pronunciación en un ex-

tenso vocabulario, colocando junto a cada vocablo defectuoso la equivalencia correcta correspondiente. Ha estudiado, además, los vulgarismos locales, o sean las expresiones que en el oriente peruano son extrañas al contenido del idioma castellano; desprendiéndose de toda su labor de crítica, una finalidad orientadora que la hace plausible desde todo punto de vista.

El lenguaje es, sin disputa, el instrumento educacional que tiene conexión con todas las múltiples manifestaciones de la enseñanza; y los vulgarismos son así mismo productos naturales de la inexperiencia del niño para dominar correctamente el idioma y de la influencia del ambiente; todo pueblo, por civilizado que se precie, tiene cierta masa de individuos que, por una u otra causa, contrae o desvirtúa la pureza de los vocablos dando lugar precisamente a los vulgarismos. Contra la inexperiencia del niño y la influencia de los modismos y las expresiones locales tiene, desde un principio, que luchar el maestro, resultando de esto un arduo trabajo que se extiende desde los primeros años de la enseñanza hasta los de grado superior. La enseñanza del buen decir, de la pronunciación clara, precisa, de significado exacto de todas las palabras de nuestro idioma constituye una

de las principales preocupaciones del verdadero maestro.

La extirpación de los defectos del lenguaje comienza desde el momento en que el alumno realiza los ejercicios orales y escritos; en seguida el maestro procede a la corrección de la mala pronunciación y las construcciones defectuosas; despusé de esta práctica, viene la iniciación de los conocimientos gramaticales. En estos períodos de la enseñanza del lenguaje, cabe muy bien la aplicación de las sugestiones y de las pruebas ofrecidas en el trabajo del señor Chávez, para cuya finalidad el maestro deberá tener a su alcance dicho trabajo, a manera de un dicionario. El alumno podrá entonces entrar a la enseñanza de la gramática, manejando el castellano depurado de los vicios a que nos hemos referido ya. Y es tanta mayor nuestra recomendación en favor de tal medida, cuanto que el lenguaje ocupa un lugar culminante en todas las materias relacionadas con la enseñanza en general.

Comprendiéndolo así, el señor Chávez ha abordado en su obrita una tarea trascendente, que le han de agradecer maestro y discípulos. Y en verdad que no sólo ellos, sino la colectividad general, porque al bien de élla

tienden esta clase de esfuerzos, porque contribuyen a su cultura.

Merece, pues, una palabra de felicitación el señor Chávez, y nosotros se la otorgamos sinceramente, deseando que la obra que va a publicar alcance cumplido éxito y franco reconocimiento de los maestros y de los discípulos.

Víctor E. Vivar.
Doctor en Filosofía.

("La Crónica", 25 de marzo de 1929)

Juan Pablo Chávez Villaverde. — El educacionista de este nombre, diplomado en la Escuela Normal de Varones de esta capital, ha enriquecido la bibliografía escolar con una interesante obrita que ha dado a luz, bajo el rubro de "Vicios de pronunciación local y provincionalismos de los pueblos de Oriente del Perú", que dedica a los maestros de Loreto y San Martín y a los normalistas peruanos.

El autor ha acopiado datos para este trabajo, por observación directa y sutil, en el

propio ambiente de las aulas durante los largos años que profesa la docencia primaria; ha catalogado con paciente labor, de la elocución oral y escrita de sus pequeños educandos, los barbarismos, vulgarismos, giros impropios y vicios prosódicos de la región oriental para impugnarlos metódicamente.

Es evidente que la lengua oriunda, el quechua, en su contacto con la castellana haya pugnado, en su natural evolución, por crear una especie de dialecto híbrido o jerga exótica con el uso indistinto de vocablos tomados de uno y otro idioma, o con la formación de voces derivadas de ambos elementos lingüísticos; con lo cual la lengua castellana, que según expresión de Quintiliano, "es la más perfecta para hablar con Dios", haya sufrido en su pureza.

Es digno del mayor encomio todo esfuerzo educacional tendiente a corregir los defectos del habla materna, la jerga de provincionalismos y el fárrago de errores idiomáticos.

Ojalá que todos los maestros del Perú hicieran labor similar en la sierra y en la costa, como la intentada por la laborioso normalista Chávez Villaverde.

VICIOS DE PRONUNCIACION LOCAL Y PROVINCIALISMOS DE LOS PUEBLOS DEL ORIENTE DEL PERU

CONCEPTO DE VULGARISMO Y DE VICIOS DE PRONUNCIACION LOCAL.

VULGARISMOS

De manera general, vulgarismos son las expresiones empleadas por el vulgo, extrañas a la índole del idoma, faltando así a sus propiedades esenciales; y consisten: en el cambio de palabras, adición, supresión y alteración de sílabas, también en el empleo de giros impropios.

VICIOS DE PRONUNCIACION LOCAL

Son los vulgarismos y giros impropios de lenguaje peculiares a una localidad, y en la nuestra consisten en los casos siguientes:

Primero. — En sustituir una palabra castellana con otra tomada del idioma quechua.

Segundo. — En formar una palabra compuesta cuando uno de los componentes es quechua.

Tercero. — En dar a ciertos nombres la terminación sapa del quechua.

Cuarto. — En el empleo de contracciones inadmisibles.

Quinto. — En cometer apócope en los nombres de personas empleando la letra sh del quechua.

Sexto. — En dar a los adjetivos calificativos las terminaciones aumentativas y diminutivas de los nombres.

Séptimo. — En dar a los adjetivos comparativos redundancia con las partículas más y muy.

Octavo. — En variar la concordancia de algunos adjetivos posesivos.

Noveno. — En usar los pronombres de tratamiento Ud. en segunda persona y Vos aplicándolo a toda persona.

Décimo. — Dando tiempos distintos a los verbos.

Undécimo. — Empleando el pronombre se en vez de me con verbos reflexivos.

Duodécimo. — En pronunciar grave los verbos que traen los sufijos me y lo como complementos.

Decimotercio. — En formar contracciones impropias con los verbos y con los tiempos de obligación.

Decimocuarto. — En dar énfasis agudo a los interrogativos graves.

Decimoquinto. — En dar a los adverbios terminaciones aumentativas y diminutivas.

Décimosexto. — En emplear modos adverbiales impropios.

Decimoséptimo. — En el empleo de modismos, modos conjuntivos y prepositivos de índole local.

Décimo octavo.—En emplear interjecciones y modos interjectivos tomados del quechua o que se apartan de los usos autorizados.

Décimonoveno. — En el uso de palabras de sentido contradictorio.

Vigésimo. — En dar otra significación a algunas voces.

Vigésimoprimero. — En revestir a las palabras imitativas u onomatopéyicas de soni-

dos reales con la boca y acción de hecho con las manos.

Como podemos observar, en todas las partes de la oración se cometen faltas gramaticales, de las que en seguida exponemos:

Primer caso. — Sustitución de una palabra castiza con otra tomada del idioma quechua.

Con frecuencia observamos en los naturales de esta región oriental del Perú, mezclar en la conversación, entre las palabras castellanas, voces quechuas,

Por ejemplo; Los zapotes en este año han cargado de bastante guayo; en vez de decir: Los zapotes en este año han cargado de bastante fruto.

Los rosales están con mucho tucto; en vez de la frase: Los rosales están con muchos botones.

La sopa está cachilla; por: La sopa está salada.

Hazme humallir mi cántaro;; por: Pónme el cántaro a la cabeza.

El fenómeno del lenguaje se explica fácilmente: La herencia de nuestros abuelos, lo que vive por tradición en el espíritu no puede apagarse. Es así como se explica que al mezclarse la sangre española con la peruana, después de la conquista, hánse fusionado las características del sentimiento y del pensamiento, luego los medios de expresión (las palabras) que forman e lenguaje. Enriquecido con ambos idiomas los medios de expresión, fué natural entre la gente común, apelar indistintamente a los términos para expresar sus pensamientos.

Como todo idioma rico en elementos para expresar las situaciones diversas del pensamiento humano, el quechua sintetiza a veces en un solo término, un pensamiento que en castellano es preciso formar oración.

Humallir, verbo, por ejemplo, significa: Poner el cántaro a la cabeza.

No pugno con el idioma quechua heredad de nuestros abuelos; solamente considero como vicio de pronunciación mezclar sus términos con los del idioma castellano.

Me sentiría orgulloso si lo supiera, mas que el idioma que mal hablo. En nuestra región, en pocos pueblos, donde existen aborígenes se habla muy adulterado; en los demás, el quechua existe solamente en voces fragmentarias y esporádicas que se emplean en la conversación constituyendo vicios de lenguaje.

Comprendo que la pretensión de formar el alma nacional y el espíritu unitario del pueblo peruano, tendrá más significación cuando la arquitectura nacional se reconstruya, ha-

ciendo revivir el idioma patrio y nos pongamos en contacto espiritual con nuestros indios y rocemos con los mismos intereses que aspira el pueblo peruano en el presente.

Se impone en la primera enseñanza el conocimiento de la lengua quechua para que en el futuro nuestro pasado histórico sea mejor conocido así como nuestra psicología primitiva; el estado social y político constituyen el básico fundamento de la reconstrucción nacional.

Segundo caso. — Formar una palabra compuesta cuando el primero o segundo componente es quechua,

No solamente se emplea el término quechua en la conversación, sino que en las palabras compuestas los componentes se sustituyen con voces quechuas, mientras el otro elemento es castellano.

Por ejemplo: Don Ambrosio es **varahuya**; por la frase: Don Ambrosio tiene la cara alargada u oblonga.

Don Miguel es **matehuya**; por decir: Don Miguel es carantón (cara aparecida a mate, es la traducción).

Mi hijito ha adelgazado mucho, está **hilocunga**; por: Mi hijito ha adelgazado mucho; se ha vuelto cuellilargo.

Los gringos son **pucabarbas**; Los gringos son barbirrojos.

Nótase que los referidos compuestos toman la forma adjetival y usado en forma despectiva, el término se sustantiva en su significado.

En la traducción del término compuesto el segundo elemento pasa a ser primero, y éste, pasa a completar el segundo; por ejemplo: **varahuya**, hay que traducir por **cara**, que es significado de **huya** y **vara**, por el adjetivo **larga**, y da el término compuesto: carilarga.

En el idioma quechua hay genuinos términos compuestos como en castellano.

Por ejemplo: **Potoshimi, Asnashimi**, que significan muela agujereada, boca hedionda, respectivamente.

Tercer caso. — En dar a ciertos nombres la terminación **sapa** del quechua y adjetivándoles.

Para formar los aumentativos de los nombres castellanos agregamos las terminaciones, **on, azo, ote, etc; ito, ico, illo**, etc., para los diminutivos.

Mas, en la región acostumbramos añadir a los nombres primitivos la terminación **sapa**.

Por ejemplo: En vez de decir: El cóndor de los Andes tiene alones, alazas ó alotas; es

usual decir: El cóndor de los Andes es **alasapa**.

Don Matías es **suertesapa** en los juegos; por la frase: Don Matías tiene mucha suerte en el juego. (En la frase no cabría la palabra **suertón**, y sólo equivaldría **suertesapa** a afortunado).

Este niño **humasapa** debe tener mucha memoria; por: Este niño cabezón debe tener mucha memoria.

Aquel sujeto es **hombrosapa**; por: Aquel sujeto es hombrudo.

Igualmente, nótase que la terminación **sapa**, además de dar a los nombres condiciones de aumentativos, les imprime cualidades adjetivales.

Cuarto caso. — En el empleo de contracciones inadmisibles.

La lengua castellana, en su código la Gramática, no admite más contracciones que las formadas con la preposición de y el artículo el, y por elición resulta del en vez de el; la formada con la preposición a y el artículo el, que contraídas las palabras dan al. Aqueste, esotro, raras veces se usan en las composiciones literarias.

Sin embargo, con harta frecuencia escuchamos en nuestro medio social la tendencia

de contraer las palabras con frases u oraciones de la índole.

Diun golpe maté la víbora: De un golpe maté la víbora.

—¡Estudia!; Te quedarás ignorante sino te aplicas.

—**Anquesea.**

Por estas frases: — Estudia!: Te quedarás ignorante sino te aplicas.

—Aunque sea.

Dionde viene un mal olor? por: De dónde viene un mal olor?

—¡Rafael!—**Quedisté** mamá? por esta llamada: ¡Rafael!—¿Qué dice usted, mamá?

Yamboy. — Por: Ya me voy.

—¿**Dontá**? mi hermano? por: ¿Dónde está mi hermano?

—¡**Quetón**!; No molestes; por: Quieto, hombre! No molestes.

Voa cantar un triste; por: Voy a cantar un triste.

¡**Voyá**!; por ¡Hasta luego!

Quinto caso. — En cometer apócope con los nombres de personas empleando la letra **sh** del quechua.

Esta doble letra **sh**, tiene fonética o sonido propio parecido al ruido que hace una sartén que fríe algo y con las vocales identifica varios sonidos que contribuye a la formación

de nombres propios o comunes, en nuestra vasta comarca oriental.

En los nombres de personas hay la tendencia de suprimir sílabas.

Así de Marcelino se forma **Mashico**; de Visitación, **Vishi**; de Lucinda, **Lushi**; de Mercedes, **Mishi**; de Isidora, **Ishi**; de Casimira, **Cashi**.

Ya se puede formar una retahila fraseológica de la siguiente manera:

La **Vishi** dijo a la **Lushi** que la **Prishi** con la **Franshi** se ocuparon mal de la **Cunshi**, porque ésta desprecia a don **Puricho**.

No sólo cuando interviene la letra **sh** es la tendencia de reducir los nombres de personas; en otros casos también ocurre esta tendencia regional del apócope.

Por ejemplo: Mama **Antu** vendrá de Iquitos; por: la Sra. Antonia vendrá de Iquitos.

Doña **Shitu** Peña; por: La Sra. Gertrudis Peña.

Don Juan Bansas Silva falleció; por: Dn. Juan Evangelista Silva falleció.

Taita **Timo** encuéntrase en su hacienda; por: Don Timoteo se encuentra en su hacienda.

Doña **Ine** es la mejor costurera; por: La Sra. Inés es la mejor costurera.

Los nombres propios y comunes geográficos, como de sitios, lugares, regiones, montañas, etc., son los únicos que quedan excepcionados del caso anterior.

Por ejemplo: **Shicarrecodo**, nombre de una bahía del río Tónchima; **Shimbillo**, nombre de un puerto del río Mayo y de una planta; **Shapaja**, nombre de un puerto en el río Huallaga de lá Provincia de San Martín y nombre de una palmera.

Yuracyaco, nombre de pueblo y de río.

En el ejemplo que antecede significamos que: cualesquiera nombre quechua insustituíble está aceptado como término castellanizado.

Sexto caso. — Dar a los adjetivos calificativos treminaciones de los nombres.

Los adjetivos carecen de aumentativos y diminutivos; reemplazan a éstos los grados de comparación; generalmente con la terminación **ísimo** agregado al positivo se convierte en superlativo.

Así de hombre ágil; se forma agilísimo; de bueno, bonísimo; de agudo, agudísimo.

Mas, con frecuencia los naturales de esta región agregan la terminación **azo** e **ito** a los adjetivos positivos; ejemplos:

Doña Filomena es **malaza** de carácter; por: Doña Filomena es malísima o muy mala de carácter.

He conocido hombres ricazos como Orueta y Cúlivan; por: He conocido hombres riquísimos como Orueta y Cúlivan.

Las flores del clavel son linditas; en vez de: Las flores del clavel son lindísimas.

Una muñeca bonitilla hay en la tienda del señor Ruiz; por: Una muñeca linda o muy bonita hay en la tienda del señor Ruiz.

Toditito el arroz se derramó del plato; por: Todo el arroz se derramó del plato.

Séptimo caso. — En dar a los adjetivos comparativos redundancia con las partículas **más y muy.**

Hay seis adjetivos irregulares, que además de las reglas que indican para la formación de sus comparativos y superlativos, los tienen de manera especial: Estos son:

Positivo	Comparativo	Superlativo
Bueno	Mejor	Optimo
Malo	Peor	Pésimo
Grande	Mayor	Máximo
Alto	Superior	Supremo
Bajo	Inferior	Infimo
Pequeño	Menor	Mínimo

Cmo se ha dicho con la partícula mas se redunda los comparativos. Ejemplos:

Más mejor es la naranja que la lima; por Mejor es la naranja que la lima.

Más peor has hecho tu plana ahora; por: Peor has hecho tu plana ahora.

Mi hermano Julián es más mayor que yo; por: Mi hermano Julián es mayor que yo.

Con la partícula **muy** se forman superlativos agregándoles á los positivos. Así: Muy bueno equivale a bonísimo; muy alto a altísimo; muy pequeño a pequeñísimo, etc.

En los adjetivos que carecen de comparativo se forman éstos agregando al positivo la partícula **mas**; Así, mas, ágil, mas dúctil, más tenaz, etc. Nunca agregando las terminaciones de los aumentativos y diminutivos, tan usualmente empleado dichos errores en la conversación.

Los adjetivos además de las terminaciones que forman sus grados, tienen como los nombres sufijos, por ejemplo: azul, azulino, azulejo, azulado.

Sinembargo incurrimos en la impropiedad de dar sufijos extraños a algunos adjetivos; por ejemplo: Francisco está palidoso; por: Francisco está pálido; en caso de enfermedad palúdica podría decirse está palúdico.

La navaja está filulla; por: La navaja está cortante; afiladísima.

Tu mano está mantecalla; por: Tu mano está enmantecada.

—¡Retira!, te huelo quishquilla; por: ¡Retira!, huélote a cachorro. Es decir: Huele a cachorro el niño que maneja este animalito.

Octavo caso. — Variar la concordancia de algunos adjetivos positivos.

El idioma se aprende oyendo desde la infancia; la Gramática pule el lenguaje; y si mal se oye y se pasa sobre la Gramática, nada se hizo por la perfección del habla.

Refiérome al caso de escuchar aún a personas de regular preparación, faltar a la concordancia de los adjetivos pocesivos apócopes: mi, tu, su.

—Señor: ¿Dónde está su hijo Temístocles?

—Ha ido a mis chacra; por: Ha ido a mi chacra.

Un padre llama a su hijo: Arturito, venacá; he comprado tus libro; por: Arturito, ven acá; he comprado tus libros.

Señor han caído sus papel; por: Señor, han caído sus papeles.

Noveno caso. — En usar el prononbre de tratamiento Ud. en segunda persona y Vos con personas no constituídas en alta dignidad, Ejemplo:

¿Usted no me dijistes que vendrías mañana?; por: ¿Tú no me dijiste que vendrías mañana?. El pronombre Ud. es de segunda persona y concuerda con verbos de tercera persona según la Academia.

Usted vendrás el jueves don Jaime?; por Ud. vendrá el jueves don Jaime?.

Vos que papel desempeñas en este lugar? por: Tú, qué papel desempeñas en este lugar?.

La madre dice a las hijas: Vosotras irán en la tarde a tomar baño; por: Ustedes irán en la tarde a tomar baño.

Vos y vosotros se emplea hablando con personas constituídas en alta dignidad y exhortando al público.

Vos María, madre de los pecadores, sed tú mi mediadora.

Vos generoso príncipe, haced por tus súbditos.

Excelso mandatario, vos sois el genio creado para regenerar al Perú; tus obras fecundas se admiran por todas partes.

¡Bolognesi!, al pié de tu estatua inmóvil, venimos a evocar tu memoria. Vos personificais el heroismo militar y el patriotismo peruanos. Vos, símbolo de las virtudes cívicas, abandonaste tu hogar, tus amigos y los seres mas caros de la vida para inmolarte en aras del deber mas sublime que idealizan en su concepción, aquellos que saben de patria y de honor

Décimo caso.—Cambiar el modo de algunos verbos en su ejecución y modificar las raices y terminaciones.

No tan general, pero sí en determinados lugares, existe el defecto de cambiar los modos verbales; así podemos ver en los ejemplos siguientes en que se cambia el indicativo por el subjuntivo.

—¿Cuándo vinistes de Rioja?

—Ayer por la tarde lleguemos; por: Ayer por la tarde llegamos.

De tiempos me ví con mi hermano; nos encontremos en Balsapuerto; por: Nos encontramos en Balsapuerto.

La terminación emos corresponde al subjuntivo presente; y la terminación amos, al pretérito perfecto de indicativo.

En algunos pueblos de las provincias de Huallaga y San Martín se comete la impropiedad de tomar en un verbo las terminaciones de otro; por ejemplo: Venguen niños a tomar la sombra; por: Vengan niños a tomar la sombra.

Venguen, señores a servirse un vaso de chicha; por: Vengan, señores, a servirse un vaso de chicha.

Cuando hague buen tiempo viajaremos; por: Cuando haga buen tiempo vjajaremos.

Cúando vayemos al comercio, te compraré los zapatos; por; Cuando vayamos al comercio te compraré los zapatos.

Haguemos jugar al nene; por: Hágamos jugar al nene.

Costumbre impropia es también tomar el verbo ser por el estar.

Ser, determina existencia permanente o propiedad de las cosas, y estar, el estado transitorio de éllas.

Por ejemplo, se pregunta a una señorita su procedencia.

—Señorita, de dónde es usted?

—Señor, estoy de Piscoyaco.

—Esta es la respuesta; por decir: Señor, soy de Piscoyaco.

—¡Niña!, necesito a su papá, hágame usted el favor de llamarlo.

—No es aquí mi papá, señor, ha de ser donde mi tío.

Análogamente úsanse los verbos que traen pronombres de tratamiento y los reflexivos sin ellos, de manera que a los superiores aparece que los tratamos de tú y vos o de igual a igual.

Ejemplos:

Venga tía a sentar; por: Venga usted tía a sentarse.

(Es un refinado provincialismo).

Ejemplos:

En la tarde voy a irse a Rumiyaco a bañarse; por: En la tarde voy a Rumiyaco a bañarme o a tomar baño.

Mañana temprano quiero estarse en Calzada; por: Mañana temprano quiero estarme en Calzada.

Esta forma de hablar es una anomalía en el lenguaje; pues, el ponombre se, es de la tercera persona, mientras que me es variante de la primera persona o sea de yo, que es la persona que habla.

Ni con la segunda persona puede aplicarse la forma se. No podré decir: ¡Antonio, estás próximo a ausentarse!

También como tratamiento empleamos en tercera persona el pronombre se, como el pronombre Ud.

Ejemplo:

Don Serafín va a ausentarse el 15 del presente.

Señor don Mariano, cierto es que va a ausentarse el lunes próximo?

Décimo caso. — Dar la entonación grave a los verbos, que traen los sufijos me y lo en vez de pronunciarlos con acento esdrújulo.

Traiga tu silla y conversemos; por: Trae tu silla y conversaremos.

Otra forma de uso recientemente empleada aún por la gente de más refinamiento, es la de los verbos interjectivos e interrogativos en frases que deben emplearse los pronombres de cortesía como usted.

Ejemplos:

—Un caballero—señorita Casilda, el match, del "Comité Femenino" de ayer, estuvo interesante.

—La señorita. — ¿Diga?; por la frase: Diga usted?

—¡Oiga! Cuando vengan los huairuros, tendremos el lugar limpio de vagos; por: ¡Oiga usted! Cuando vengan los huairuros, tendremos el lugar limpio de vagos.

—Señorita Luisa, muy bien baila Paquita?—Diga?; por: Diga usted?

¡Oiga!, los abusos que comete don Teofastro son ya intolerables; por: ¡Oiga usted!, los abusos que comete don Teofastro son ya intolerables.

Una maestra llama: Velmira, ven! — ¿Qué dice, señorita?; por: ¿Qué dice usted, señorita?

Undécimo caso. — Empleo del pronombre se en vez del pronombre me con verbos reflexivos.

Ejemplos:

Margarita, compramelo pan; en vez de: Margarita, cómpramelo pan.

Traemelo ese libro; por: Trámelo ese libro.

Dimelo a Mariana que venga; por: Dímelo a Mariana que venga.

La razón está en que las palabras compuestas o derivadas conservan el acento de sus simples o primitivos.

Por ejemplo: Dí, forma simple del verbo decir, monosílabo; se vuelve, conservando su acento, esdrújulo: Dímelo.

Ya que nos estamos ocupando del empleo impropio de algunas formas verbales; añadamos a los casos anteriores el empleo de dos verbos activos que duplican la acción de un solo sujeto.

Ejemplos: Chepita, cuidado hagas perder tu pañuelo; en vez de: Chepita, cuidado pierdas tu pañuelo.

Dorita, no te metas por esas espinas, vas hacer romper tu vestido; por: Dorita, no te metas por esas espinas, vas a romper tu vestido.

Ya hiciste quebrar tu lápiz; por: Ya quebraste tu lápiz.

También es usual poner la preposición a,

a los complementos directos que significan cosas.

Por ejemplo:

Dame a mi libro; en vez de: Dame mi libro.

He hecho perder a mi centavo; por: He perdido mi centavo.

Décimotercero. — Formar contracciones impropias con los verbos y tiempos de obligación.

Tendencia es acortar las palabras y frases en los idiomas; y así en los pueblos se pretende sintetizar las palabras contrayéndolas.

Por ejemplo:

Dontá mi diccionario??; por: ¿Dónde está mi diccionario?

Vansiá a jugar foot-ball; por: Vamos ya a jugar foot-ball.

Lesiasde decir a tus hermanitos que se apliquen en la escuela; por: Les has de decir a tus hermanitos que se apliquen en la escuela.

Lei dicho a don Fabián que trace bien mi blusa; por: Le he dicho a don Fabián que trace bien mi blusa.

Mey ido donde mi papá; por: Me he ido donde mi papá.

Manuelita, habíasde seguir los consejos de tu maestra. La frase sería así: Habías de seguir los consejos de tu maestra.

Yo también habíade ir a Chachapoyas; por: Yo también debía ir a Chachapoyas.

Decimocuarto. — Dar énfasis agudo a los interrogativos graves.

Pocas personas, a no ser las extrañas a la región, son las que se dan cuenta de la variación del acento cuando dialogan, familiarmente perguntando, a fin de cerciorarse de algo.

Citaremos unos ejemplos: ¿Ud. ya ha venido comiendó?; por: Ud. ya ha venido comiendo?

Jorge, ¿has conseguido mi encargó?; por: Jorge, ¿Has conseguido mi encargo? — Teófilo ¿estás estudiandó? por: Teófilo, estás estudiando?

Muy frecuentemente se observa este defecto en la común conversación de las personas rgularmente preparadas y en el seno familiar; y toca, pues, a los maestros no pasarlos por alto y a todo evento tratar de corregir en sus alumnos toda pronunciación defectuosa que escucharan de los niños.

Décimoquinto. — Dar a los adverbios accidentes de los nombres.

Es conocido que los adverbios son partes invariables de la oración, su papel único es modificar la idea o significación de los verbos. Su papel merece estudio especial por la flexibilidad que sus modificativos facilitan la riqueza del lenguaje como los sufijos,

Mas el uso indebido de hacer aumentativo y diminutivo a los adverbios, nos hace tomar este caso en consideración,

Ejemplos: Amigo, Plácido, deseo que conozcas la casa, encuéntrase ella cerquita; por: Amigo, Plácido, deseo que conozcas la casa; encuéntrase ella cerca o muy cerca.

Convídote ir el domingo a pasar en el fundo de San Isidro.—Muchas gracias; lejazos está, por ello me excuso. Por: Muchas gracias; lejos está y por ello me excuso.

Salgo para Chachapoyas muy de mañanita; por: Salgo para Chachapoyas muy de mañana.

Tempranito va el maestro Fructuoso a la escuela; mientras que tardazo llega el maestro Eufemiano.

Tardecito iré donde Lola; por: En la tarde iré donde Lola.

Décimosexto.— Empleo de modos adver-

biales no autorizados por el buen uso que hacen personas de cultura.

Así como los giros del lenguaje son infinitos; los modos adverbiales en cada idioma constituyen gran parte de los términos que ayudan en hacer más flexibles la lengua hablada. A los pueblos les son fáciles concebir los suyos que para el convenio de su comprensión, los que ellos los usan son los más claros y precisos.

En nuestra localidad también son incontables los modismos vulgares introducidos desde el período colonial; y con la neutralización del idioma quechua, se han enriquecido aquellas maneras de decir.

Así como en la Gramática cada palabra significa una parte de la oración, a los modismos ya de carácter adverbial; ya de forma conjuntiva, prepositiva, etc., los gramáticos no han hecho otra cosa que darles el nombre de idiotismos.

Se entiende que, como en todo idioma, han de tomárseles las voces más autorizadas para la propiedad del lenguaje. Es por eso que siguiendo la pauta de los casos anteriores, citamos con ejemplos de la índole propiamente local.

Los verdaderos modismos tienen una significación convencional; porque en su construcción las ideas no están representadas por los términos que reviste la frase, ni el pensamiento está representado por toda ella.

Por ejemplo:

La policía iba a prender al gran Michiful (ratero) y tomó las de Villadiego.

La frase: Tomó las de Villadiego se aprecia por: Se escapó o huyó; tal como hizo algún Villadiego.

La frase: Poner pies en polvorosa, tiene análogo sentido; más los términos que la constituyen son de pura invención. Así el término polvorosa toma el carácter de sustantivo teniéndolo el de adjetivo.

Ejemplos de modismos vulgares:

No hables en cajón vacío; por: Hablas demás.

Queni venado corre Zubiate; por: Como venado corre Zubiate.

Carua carua está tostando el café; por: Está medio tostado el café.

A lo Agucho, tocas el bombo; por: Tocas el bombo como Agustín.

¡Oye, joven! Ponciano nosqué te llamas?; por:

¡Joven!, Ponciano creo te llamas?

Don Felipe ha dicho que el Almanaque Léonard nosqué señala los días que habrán temblores.

MODOS ADVERBIALES DEL VULGO

¡Fabriciano! Das, das debes hacer las cosas y venir; por: Fabriciano: pronto haz las cosas y ven.

Chín chín, amarra esas sinchinas; por: Fuerte amarra esas estacas.

¡Eres indiscreto! Blan, blan hablas sin pensar; por: Eres indiscreto; hablas sin reflexionar a tontas y a locas.

Ejemplos de modos conjuntivos y prepositivos vulgares.

Compraste tu ropa en el comercio?—Aura ya; por: No he comprado; aún no compro.

Julio, qué bulla es lo que haces!—Yo ya disqué; por: Yo no soy quien hago bulla.

—¿Por qué lo niegas que eres tú?—No, pues, va, soy yo.

¡Rosita! me dicen que está de novia. — Que ya disqué; por: No es cierto.

Tu padre viene preparado a darles una reprimenda; valque no tengo la culpa. Para bien, no tengo la culpa.

Décimooctavo. — Modos interjectivos,

¡Adialo! Por tres puntos perdió el bando rojo; por: ¡qué demontre! Por tres puntos perdió el bando rojo.

¡Lavi! Te pusieron al calabozo por haragán.; ¡Amayón! acaso soy Agucho. Por: ¡Cáspita!, no soy como Agustín.

Junto a los modismos diversos hay giros provinciales muy propios de nuestra región. Ejemplos:

Qué chica tan loca!. .No ha de ser; por: No se ha de componer.

Malísimo fatal es mi hermano; por: Es demasiado mataperro.

¿Su mamá está con la gripe? De una vez le atacó la enfermedad.

Señora, su niña es muy simpática. — La madre contesta: Pudiera, señor; por Favor que usted la hace o para los ojos de usted.

Don Sinforoso, que mal has venido de Mainas; estás palidoso; por: Don Sinforoso, qué mal ha venido usted de Mainas; está Ud. pálido o anémico.

¡Jesús!, don Trinidad la terciana te ha vuelto posheco; por: Don Trinidad las tercianas le volvieron a Ud. pálido.

La guanábana tiene un gustito idem la

anona; por: La guanábana tiene sabor parecido al de la anona.

Vi un joven iden mi hermano Sergio; por: Ví un joven parecido a mi hermano Sergio.

Iden en la máquina se muele en batán de piedra; por: Como en la máquina se muele en batán de piedra.

Décimonoveno. — Contradicción de conceptos.

En forma paradojal, también en algunas provincias de Cajamarca se usa, la frase siguiente;

Niño, no estés en el polvo; estás limpio sucio.

Por decir: No estés en el polvo, completamente te has ensuciado o del todo te has ensuciado.

En nuestra región, a diario se toma el adverbio mal o malísimo en sentido opuesto. Ejemplos: Malísimo me gusta la palta; por: Mucho me gusta la palta.

Malísimo te quiero nene; por Mucho te quiero nene.

Malo me duele el estómago; por: Mucho me duele el estómago.

Malísimo, haragán, estás Fidel; por: Muy haragán estás Fidel.

Vigésimo caso. — Dar significación distinta a las voces castizas.

La mala aplicación de ciertas voces castellanas ha dado lugar en cambiarlas de sentido.

Así, por ejemplo: la palabra buque significa embarcación; en la localidad la palabra buque significa impropiamente cavidad o capacidad de los objetos.

Por ejemplo; Este frasco tiene bastante buque; por: este frasco tiene bastante cavidad o capacidad.

La damajuana (garrafón) contiene bastante buque: por la damajana es de mucho dentro.

Maestra, Magdalena me está emulando; por: Magdalena me está remedando.

Bueno on, no me talles; por: Bueno, hombre, no me cortes o tomes del pelo.

Mamacita, Fidelia me está murmurando; por: Mamacita, Fidelia está remedando lo que hablo.

Fatal se porta conmigo mi esposo Pedro; por: Cruel se porta conmigo mi esposo Pedro.

Estoy invitado a la juncia de don Celestino; por: Estoy invitado a las bodas de don Celestino o a la función de bodas.

La fiebre ha dejado a mi hijita una da-

ñada; por: La fiebre ha dejado a mi hijita débil o sin fuerzas.

Convidáronme donde don Humberto al desayuno: tomamos café con asados y maduros; por: Tomamos café con plátanos asados y maduros.

Vigésimoprimero. — En dar a las frases imitativas acciones y sonidas reales.

En la conversación sólo nos es permitido el movimiento de las manos ayudando a la expresión del lenguaje; más remedar los movimientos, los ruidos y sonidos con las manos y la boca es impropio.

Ejemplos: Juanito acaba de hacer una travesura: ¡Shal!, ha derramado el agua del vaso en la sobremesa (haciendo movimiento con las manos).

Bastaría decir: que Juanito ha derramado el agua en la sobremesa.

¡Señor maestro! Elegorio me escapó de dar una pedrada en la cabeza; fío, sonando pasó por mi cabeza.

He oído cantar a la cascabel en el monte: firirin, firirin, firirin.

En las dramatizaciones y actos rítmicos (rondas, juegos, etc.) conviene imitar los sonidos y los movimientos (arte de la mímica). Ejemplo:

Andando segadores,
sin miedo a las fatigas
al campo vamos ya.
El trigo nos ofrece
doradas sus espigas
que nuestras manos
seguras cortará.
Riz, raz, riz, raz...

Vigésimo segundo caso. — La mala pronunciación de la f y de la j y el cambio de una letra por otra ha dado lugar a los vicios de pronunciación que señalamos en seguida:

a). — Modificación de las formas verbales; Fué, fuí.

Ejemplos:

Cuando fí al Yavarí me consideré muerto en vida; por: Cuando fuí al Yavarí me consideré muerto en vida.

¡Fera!, ¡fera! llevan a mi tío a detención; por: ¡Fuera!, ¡fuera!, llevan a mi tío a detención.

b). — Sustitución de la j por f.

Ejemplos:

Qué mala crianza! Los muchachos juman cigarros; por: Qué mala crianza! Los muchachos fuman cigarros.

Mariquita, he invitiado al fez y al compa-

dre Fan a un cajué en el Hotel de Dn. Marcelo.

—Melcho, te has jundido, porque don Marcelo cobra mucho.

Mañana es día de juinados; por: Mañana es día de finados.

Esta noche hay junción en el teatro; por: Esta noche hay función en el teatro.

PROCEDIMIENTOS PARA LA ENSEÑANZA DE LOS "VICIOS DE PRONUNCIACION"

Consideramos tres caminos para corregir en los niños las dicciones y frases impropias arraigadas entre el vulgo y en nuestro medio social.

Toca al maestro extirpar en todo momento y en todos los años de estudio aquellos defectos de lenguaje que advirtiera entre sus alumnos. Dice William James: "Se aprende hacer las cosas haciéndolas y a hablar hablando".

De allí que el maestro cuidará de su propio lenguaje y tratará de corregir entre sus alumnos una respuesta incorrecta, una palabra impropia ,dando la palabra correspondiente. Desde los años infantiles a los años superiores el cuidado será lo mismo.

Aprovechará en las horas libres de recreo para escuchar en ellos todo giro impropio que empleen y traerá a colación en horas de clase o cuando han dejado de jugar.

Entablará una charla confidencial con sus alumnos, apuntando los defecetos de lenguaje empleados. Esto, sería uno de los procedimientos recomendables.

Otro debe ser el sistematizado. Es decir; al ocuparse en Castellano de las diferentes partes de la oración debe hacer hincapié sobre los casos anunciados, con más extensión. Si las reglas gramaticales son de importancia, más valor tendrá el corregir los errores cometidos y contrarios a las reglas.

Proponer una pluralidad de ejemplos en cada caso o regla gramatical es lo más provechoso para el alumno.

El último procedimiento, que puedo señalar, consiste en sistemar conversaciones sobre el lenguaje en días especiales con los niños infantiles y aún con los de años superiores, en la forma que a continuación sugerimos.

CONVERSACION

1. — El maestro contará con objetos que le sirvan de motivos y con pizarrón al frente.

2. — Empezando. — Niños: Quiero tener la satisfacción de presentarles algunos objetos conocidos por ustedes.

3. — Presentando una rosa. — Pepito, me dirá lo que tengo en la mano.

4. — En la mano tiene Ud. una rosa.
5. — ¿Dónde se produce la rosa?
6. — Usted, Figueroa.
7. — Señor, en el rosal.
8. — Efectivamente, rosal es el nombre [illegible] tallo y de un conjunto de plantas de ro[illegible]mbradas.

Presentando un ramo de botones:

9. — Tengo otra cosa en la mano, ¿qué [illegible]? —Toribio.
10. — Señor, es un ramo de rosa.
11. — ¿Qué tiene el ramo?
12. — Usted, Manolo.
13. — Tiene, señor, muchos tuctos, — [illegible]mente así llamamos a estas partes de u[illegible]lanta; mas, tienen su propio nombre: son [illegible]nes; y cada uno es un botón (escríbase en [illegible]arra).
14. — ¿Qué árboles florecen actualmen[illegible] las huertas?
15. — Usted, Patrocinio. — Varios: gua[illegible]apotes, ciruelos.
16. — Está bien — Hasta tres meses de qué[illegible] [illegible]án cargados?
17. — Usted, Eleodoro Tonseca. — Has[illegible] tendrán mucho guayo.

Verdaderamente estarán cargados de fru[illegible] aprovechables o sean maduros.

BIBLIOTECA NACIONAL 0100911

Nuestros abuelos llamaban guayo a lo q
se llama en búen lenguaje fruto.

Presentando naranjas grandes y peq
ñas.

18. — Voy a traerles unas frutas.

19. — ¡Naranjas! murmuran los niño
Cómo es en tamaño respecto de la otra
que tengo a la derecha?

(levantándola en la mano).

Ud. Donato Alva.

—Es grandaza y la otra es chiquita.

20. — Sí, hay diferencia en el tam
ño.

Más al hablar de las cosas hay que
presarlas por sus nombres y cualidades p
pios, diferenciándonos de la gente de pueb

Decir de las cosas grandazo, pequeñit
chiquito; es decir, en términos vulgares.

En vez de grandazo diremos grande o
perior; en vez de chiquito y pequeñito, di
mos pequeño o menor.

Así; la naranja que está en mi mano
quierda es menor que la otra que está en
mano derecha.

Concluyamos:

El niño Julián, va a recordar cuáles son
palabras que se han corregido.

—Las palabras corregidas, son: tuc
guayo, grandazo, pequeñito, chiquito.

En vez de ellas qué palabras reemplazan?

Botón, en vez de tucto; fruto, en vez de
ayo; grande, en vez de grandazo; mayor,
vez de grandazo también; pequeño y me
en vez de chiquito o pequeñito.

Deseo que ustedes niños no se olviden y
eñen a pronunciar en la casa a los hemani
el verdadero nombre de las cosas.

El jueves próximo conversaremos de o
cosas.

N DICTADO DE APLICACION PARA A- ÑOS SUPERIORES

1. — Brotan en los rosales los....al em
r la primavera.

2. — En verano cargan de..... los za
les.

3. — Hermosa es la'...de la naranja.

4. — El árbol de capirona muda cada a
de....

5. — La víbora cambia de....cada a

Nota. — En los puntos se sobreentiende
e cambiarán las palabras; botón en vez de
to; fruto en vez de guayo; cáscara en vez
carapa; corteza en vez de carapa; piel, en
de carapa.

INDICACION SOBRE EL VOCABULARIO

Para mayor extensión de los casos dados, a continuación formamos un vocabulario de los vulgarismos más comunes empleados en la conversación local. Comprenden más de cuatrocientas voces.

Al mismo tiempo se indica con abreviaturas las diferentes partes de la oración, y con un asterisco, las voces castellanas tomadas en sentido distinto de su acepción propia.

Significa sucesivamente: S, sustantivo; Adj., adjetivo; Cnt, contracción; Vr., verbo; Adv., adverbio; M. adv., modo adverbial; Mcnj, modo conjuntivo; Conj., conjunción; Pr., preposición; Inte., interjección.

VOCABULARIO:

— A —

Dícese		Debe decirse
Adv.	Aura	Ahora
Adv.	Auritita	Ahora mismo, al instante.
S.	Aichi	Carne

Dícese		Debe decirse
Adj.	Aichitero	Carnívoro (o carnicero)
Intj.	¡Adialo!	¡A diablo!
Intj.	¡Alao!	¡Pobrecito!
Intj.	¡Alaufuá!	¡Pobrecito!
Intj.	¡Alalay!	Qué frío siento!
S.	Aljorja	Alforja
S.	Aljombra	Alfombra
(*) V.	Ajustar	Completar
Intj.	¡Allao!	¡Qué apetitoso!
S.	Allcu	Perro montés
Intj.	¡Amayón!	No tiene valor en castellano
S.	Amo	Abeja
S.	Ampiri	Nicotina
S.	Amarillo	Plátano en sazón
S.	Ango	Tendón
Adj.	Angucho	Elástico como tendón
Adj.	Anchazo	Anchísimo
Intj.	¡Anchurota!	¡Qué anchísimo
S.	Alfenique	Alfeñique
S.	Almada	Almohada
S.	Antu	Antonia
S.	Angallulla	De adrede
S.	Anchueta	Anchoveta
Intj.	¡Añao!	¡Qué lindo!

Dícese		Debe decirse
Intj.	¡Añañao!	¡Qué lindísimo!
S.	Añallo	Hormiga pequeña
Intj.	¡Apota!	(adulteración soez)
Adj.	Apiacho	Sopa, molido
Adv.	Aquisito	Muy cerca
Adv.	Allasito	Allá
S. (x)	Arco	Erisipela
S. (x)	Asado	Plátano asado
Adj.	Asnazo	Hediondo
S.	Asna shimi	Muela hedionda
S.	Ashquita	Garlito
Adj.	Ashishito	Muy pequeño
Intj.	¡Ayao!	¡Duele! ¡Ay!
S.	Ayañahui	Luciérnaga
Intj.	¡Atatay!	¡No vale!
Intj.	¡Atatay!	¡Qué sucio!
S. (x)	Accidente	Insolación
Adj.	Accido	Acido
S.	Aquistá	Aquí está
Cont.	Aujero	Agujero
Adj.	Anchuróta	Anchura
Vr	Amañar	Acostumbrar
Vr.	Amarcar	Poner al regazo

— B —

Dícese		Debe decirse
S.	Bayano	Rata
S.	Badre	Bagre
S.	Bayuca	Oruga
Adj.	Babieco	Babieca
S.	Besheco	Becerro
S.	Bentisho	Mosto fermentado
S. (x)	Brea	Cera de abeja
S.	Bucilo	Relámpago
Vr.	Bucilar	Relampagar
Adj.	Buchisapa	Barrigón
Adj.	Botijón	Barrigón
Adj.	Bolloco	Gordo, grueso
Adj.	Buchi	Estómago

— C —

Dícese		Debe decirse
Vr.	Cacear	Cazar
S.	Carapa	Corteza, cáscara
S.	Carachupa	Armadillo
Adj.	Cachilla	Salado
Mdv.	Cachi, cachi	Pasado de sal
Adj.	Casharo	Aspero, con púas
S.	Casho	Anacarado

Dícese		Debe decirse
S.	Cashicho	Casimiro
S.	Cachazo	Miel decantada
S.	Cachaza	Aguardiente
S.	Cacho	Cuerno
Vr.	Cachicar	Cascar
Adj.	Cipracho	Pelado, sin pluma
Adj.	Cipruma	Calvo
Adj.	Cipraquiro	Reilón
S.	Costipado	Constipado
S.	Cocha	Laguna
S.	Cogote	Cuello
Adj.	Cungasapa	Cuelludo
Vr	Cultivar	Deshierbar
Vr.	Cultipar	Resembrar
S.	Coto	Buche (aves)
Intj.	¡Caté!	¡Tóma!
S.	Cajué	Café
S.	Cipo	Pliegue
Mdv.	Cipocipo	Con pliegue
Adj.	Culeca	Clueca
Vr.	Colombear	Columpiar
S.	Cotolo	Bagre barrigón
Adj.	Curulla	Gusaniento
S.	Caparina	El vaso
S.	Cunchi	Bagre
S.	Cuica	Lombríz
S.	Cizo	Arador, garna

Dícese		Debe decirse
Adj.	Capazapa	Capa grande o capudo
S.	Curuince	Hormiga neutra
S.	Cuchicara	Cuero de chancho
S.	Cuchi	Cochino
S.	Cuchinito	Cochinito
S.	Cangrena	Gangrena
Vr.	Cangrenar	Gangrenar
S.	Cushillo	Mono nocturno
S.	Cuchipe	Frambuesa (enfermedad)
S.	Cañoto	Canuto o carrizo
S.	Callamba	Hongo
Vr.	Cashpar	Chamuscar
S.	Casera	Hospicio
S.	Centura	Citura
S.	Celebro	Cerebro
S.	Concencia	Conciencia

— Ch —

Dícese		Debe decirse
Intj.	¡Cha!	¡Ba!
S.	Chamico	Estramonio
S.	Changa	Pierna
S.	Chaqui	Pie
S.	Chapo	Horchata de plátano

Dícese		Debe decirse
S.	Chaposo	Rosado
	Chambón	Impertinente, lizo
S.	Charqui	Revuelto de carne
S.	Chirapa	Erisipela
Intj.	¡Chicalli!	¡Bienhecho!
Mdv.	Chirichiri	Escalofrío
S	Chirjumpi	Sarpullido
Adj.	Chirincho	Friolento
S.	Chía	Liendre
Mdv.	Chin, chin	Fuertemente
S	Chiripa	Casualidad
S.	Choba	Cabello
Adj.	Chobón	Cabelludo
S.	Chirapa challua	Renacuajo de rana
S.	Chucho	Mamas
Adj.	Chucchasapa	Peludo, pelón
S.	Chuco	Penacho
S.	Churo	Caracol, babosa
S.	Churusa	Crespos
S.	Chunchulli	Intestino
S.	Chupa	Cola
Intj.	¡Churre!	¡Zafa!
Intj.	¡Chŭa!	¡Hurra!
S.	Chunga	Novena (término)
S.	Chuncho	Pollito huérfano
S	Chushque	Lechuza
S	Churampeo	Transborde

— Sh —

Dícese		Debe decirse
S	Shato	Saturdino
Adj.	Shansho	Crespo
Adj.	Shamiro	Hablador
Adj.	Shallmoso	Felpudo
Intj.	¡Shopeco!	¡Sopenco!
S.	Sheba	Sebastián
S.	Shinguito	Moscón
S.	Shimbana	Cinta de pelo
S.	Shica rumi	Piedra asperón
Adj.	Shoro	Borrado
S.	Shungo	Corazón
Adj.	Shucuna	Entallado ridículo
S.	Shunto	Montón
Intj.	¡Sho!	¡Afuera!
S.	Shito	Gertrudis
S.	Shuyugarza	Garza ceniza
S.	Shapumba	Helecho (variedad)
S.	Shahuinto	Guayaba

— D —

Dícese		Debe decirse
S. (x)	Difunto	Alma
Adj.	Dañado	Flojo, débil
Cont.	Disqué	Dice que
Adj.	Demento	Demente
Adj.	Demento	Fatuo
S.	Dijunto	Difunto
Mdv.	Duele el sol	Quema, sofoca el sol
Cont.	Dionde	De donde
Cont.	Dontá	Donde está
Vr.	Dentrar	Entrar
Vr.	Dijieras	Dijeras
S	Diferiencia	Diferencia

— E —

Dícese		Debe decirse
S.	Eteco	Enteco
Vr.	Empollar	Encoyar o incubar
Vr.	Espintar	ansolear (pescar)
S.	Epe	Viruela de gallina
S.	Edo	Eduardo
Vr (x)	Emular	Remedar, poner en ridículo
Vr (x)	Enfadar	Encolerizar
Adv.	Entro	Dentro

— F —

Dícese		Debe decirse
Adj.	Fastidio	Fastidioso
S.	Fana	Juana
S.	Faquín	Joaquín
Adj.	Fato	Fatuo
Vr (x)	Fatal	Demasiado
	Flotar	Frotar
Adj.	Francolino	Sin rabo (aves)
S.	Friambre	Fiambre
Adj.	Filulla	Cortante
S.	Faústa	Fausta
Vr.	Fe	Fué
S.	Febes	Jueves
Adj.	Ferte	Fuerte
S.	Fersa	Fuerza
Adj.	Ficioso	Juicioso
Vr.	Fuíjate	Fíjate
Vr.	Fegan	Juegan

— G —

Dícese		Debe decirse
S.	Gálico	Sífilis
S.	Guato	Cordel, pasador
S.	Guato	Pedúnculo frutal
S.	Guaba	Pacae

Dícese		Debe decirse
S.	Guaico	Afueras, campo
S.	Guayo	Fruto
S.	Guanaguana	Guanábana
S.	Greda	Arcilla
S.	Grishi	Griselda
S.	Grima	Grimanesa

— H —

Dícese		Debe decirse
S.	Huahua	Nene
S.	Huasho	Hormiga macho
S.	Huállica	Rosario, collar
S.	Huaico	Campo, afuera
S.	Huairuma	Sin juicio
S.	Huaihuash	Ardilla
S.	Huacho	Lo pequeño
S.	Huambra	Criatura
S.	Huinsho	Ultimo hijo
S.	Huangana	Jabalí
S.	Humasapa	Cabezón
S.	Humallina	Cabecil
S.	Huancahui	Serpentario
S.	Huallipusa	Piojo de gallina
S.	Huahuasapa	Arpón
S.	Huihuacho	Criado huérfano

Dícese		Debe decirse
S.	Huingo o tututmo	Porongo
S.	Hilocunga	Cuellilargo
S.	Huyapungui	Parotiditis, papera
Adj.	Huiralla	Gordo, aceitoso
Adj.	Huicsasapa	Tripón o tripudo
Adj.	Hayga	Haya
Vt.	Hague	Haga
Vt.	Huardar	Guardar

— I —

Dícese		Debe decirse
S.	Ine	Inés
S.	Iluli	Gusano intestinal
Adj.	Iluliento	Gusaniento
S.	Inguire	Plátano sancochado
S.	Injundia	Enjundia
S.	Inchi	Maní
S.	Inchicapi	Masamorra de maní
S.	Inchicucho	Masamorra de maní con ají
Vt.	Inchir	Henchir
Adj.	Illo	Regalón, gastrónomo.

Dícese		Debe decirse
Adj.	Illunso	Regalón, gastrónomo.
S.	Influencia	Influenza (enfermedad)
S.	Ismatanga	Escarabajo
S.	Irquincho	Llorón
S.	Ishpatero	Meón
S.	Ishpa	Orina
S.	Ishanga	Ortiga
S.	Inguento	Ungüento

— J —

Dícese		Debe decirse
S.	Jeshu	Jesús
S.	Justán	Fuste, enagua
S.	Juancho	Juan
S.	Junción	Función
S.	Juane	Tamal de arroz y yuca
Adj.	Juino	Fino
Vr.	Jumar	Fumar
S.	Jundición	Fundición
S.	Juncia	Bodas
Adj.	Juácil	Fácil
Adj.	Jueliz	Feliz
S.	Jormación	Formación
S.	Juamilia	Familia

— L —

Dícese		Debe decirse
S.	Landa	Lana
Adj.	Landoso	Lanudo, pelón
S. (x)	Leba	Mosto de caña fermentada
Adj.	Lechón	De mala crianza
Intj.	¡Lao!	¡Pobrecito!
S	Lagaña	Legaña
Vt	Lantatipina	Trasquilar
Vr	Leendo	Leyendo
Vr.	Lei dicho	Le he dicho

— Ll —

Dícese		Debe decirse
Adj.	Llambullito	Liso, suave
Intj.	¡Llao!	¡Qué agradable!
Vr.	Llacllar	Labrar grosemente
Adj.	Llulla	Mentiroso
S.	Llullo	Recién nacido
S.	Lluta	Moneda sin cordón
S	Lluicho	Nevado
S.	Lluichupuma	Tigre (puma)
S.	Llilli	Boquera
Adj.	Llausa	Resbalosa

— M —

Dícese		Debe decirse
Adj.	Machashca	Ebrio, embriagado
S.	Manguraichina	Trapo de cocina
S.	Masho	Murciélago
S.	Maro	Saltamonte
S. (x)	Mapa	Cera de abeja
S.	Macana	Púa, estaca
Adj.	Manamishqui	Insípido
S.	Mamanchi	Abuela
S.	Mama	Mamá
S.	Manca	Manga
Vr.	Mecear	Mecer
Adj.	Mishqui	Agradable
S.	Mishquina	Aderezo, condimento
S.	Micunapucho	Comida amanecida
S.	Millua	Bello
S.	Mishqui ucho	Ají agradable
Mdv.	Milla, milla	Repugnante
Adj.	Micha	Tacaño, miserable
S.	Misho	Gato
S.	Mogro	Moho
Adj.	Mogriento	Mugriento
S.	Magué	Maguey
S. (x)	Mocho	Romo

Dícese		Debe decirse
Adj.	Mocho	Tardo (desoregado)
Adj.	Morocho	Pintado
Adj.	Mocto	Tartamudo
Vr.	Mojar	Mofar
S.	Moco	Mucus
S.	Mocahua	Tiesto, retorta
S.	Murco	Grano, bodoque
Adj.	Múllica	Pulverizado
S.	Mutishco	Zarco
S.	Mullo	Cuenta
Adj.	Muermo	Lánguido, débil
Vr (x)	Murmurar	Remedar
S.	Maña	Manía
S.	Maray	Piedra, batán
Adj.	Maricón	Cobarde

— N Ñ —

Dícese		Debe decirse
S.	Ñaupa	Otro tiempo, antes
S.	Ñati	Hígado
S.	Ñaumillua	Pestañas
S.	Ñaumurusapa	Ojón
S.	Ñicle	Nikel
Intj.	¡Ñil	¡Bal

Dícese		Debe decirse
Intj.	¡Ñao!	¡Qué lindo!
S.	Ñinacuro	Luciérnaga, cocuyo
Mdv.	Ñupoñupo	Suavizado
S.	Ñahui	Ojo
Adj.	Ñasho	Ñato
Adj.	Ñuto	Añico, pulverulento
Adj.	Ñucañulla	Dulcete
S.	Ñupuy	Fontana, fontanela
Cont.	No tobía	No todavía

— O —

Dícese		Debe decirse
Intj.	¡On!	¡Hombre!
Intj.	¿Ontá?	¿Dónde está?
S.	Otorongo	Jaguar
Adv.	Onde	Donde

— P —

Dícese		Debe decirse
S.	Pashco	Pascual
S.	Panza	Barriga
S.	Pashna	Puerca

Dícese		Debe decirse
Adj.	Patco	Astringente
S.	Pallaso	Payaso
S.	Panca	Hoja seca
S.	Peta	Petrona
S.	Pihui	Primerizo
S.	Pitu	Petronila
S.	Pihuicho	Cotorra
S.	Pillopinto	Mariposa
S.	Pichihuiche	Gorrión
S.	Pinsha	Tucán
S.	Pique	Nigua
S.	Pingullo	Pierna, pantorrilla
S.	Piñañallo	Hormiga brava
S.	Pollera	Traje, falda
Adj.	Posheco	Anémico, pálido
Adj.	Ponguete	Anémico, pálido
Adj.	Pacucho	Pelo vermejo
S.	Poroto	Frejol
S.	Pruebista	Payaso
S.	Purma	Bosques tiernos
S.	Pucacuro	Hormiguilla roja
S.	Peñiscar	Pelliscar
S.	Pullito	Pollito
S.	Pucho	Sobra
S.	Pucuna	Cervatana
Adj.	Pucacho	Rosado (cara)
S.	Pucucha	Vejiga

Dícese		Debe decirse
S.	Pupo	Ombligo
S.	Puspo	Pulmón
S.	Pulsario	Hipocondria
S.	Poto	Porongo
S.	Pupuhuatana	Braguero
S.	Picuro	Paca
S.	Pucunguy	Erisipela del cuerpo
S.	Paufil	Paujil

— Q —

Dícese		Debe decirse
Vr.	Quero	Quiero
Intj.	¡Queto!	¡Quieto!
Pr.	Quen	Quien
Intj.	¡Quetón!	¡Quieto hombre!
S. (x)	Quebrada	Riachuelo
Adj.	Quirosapa	Muelón
S.	Quinti	Picaflor
S.	Quishqui	Cachorro
S.	Quishuma	Cabeza desgreñada
Adj.	Quilla	Haragán
M. Adv.	Quisha, quisha	Desgreñado

— R —

Dícese		Debe decirse
S. (x)	Rabo	Cola (cuadrúpedo)
Vr.	Rapiar	Parpadear, temblar
Vr (x)	Rosar	Despejar el monte
Vr (x)	Reparar	Remedar
S.	Ruco	Sin cola
S.	Ruco	De años (viejo)
S.	Ruro	Molleja (aves)
S	Rutunsho	Sin rabo (aves)
S.	Rinrimapa	Cerumen
S.	Rupachico	Oruga que quema
S.	Ricacha	Arracacha
S.	Rial	Real
S.	Riomatismo	Reumatismo
S.	Rioma	Reuma

— S —

Dícese		Debe decirse
S.	Sachinchiqui	Maní del campo (cosa del monte)
S.	Sacha	Vaca del monte
S	Sachavaca	Danta o tapir
S.	Sachavaca	Perro del monte
S.	Sacha-álluco	

Dícese		Debe decirse
S.	Sacha remi	Palillo del monte
S.	Sombra	Alma, difunto andando
S.	Siquisapa	Hormiga hembra
Adj.	Sactacho	Harina gruesa
S.	Sugllacuro	Larva de moscón
Vr.	Sombrear	Guarecerse a la sombra

— T —

Dícese		Debe decirse
S.	Tapia	Mal agüero
Vr. (x)	Tallar	Remedar
Vr.	Tacllar	Cariñar con palmaditas
Adj.	Teretaño	Cenizo y negro pintado
Vr.	Tirapear	Despejar la hierba
S.	Titira	Muñeca
S. (x)	Trilla	En desorden
S.	Tima	Grullita
S.	Timo	Timoteo
Vr.	Traemelo	Tráemelo

Dícese		Debe decirse
Vr.	Trabucar	Rebuscar
S.	Tacacho	Plátano verde, asado y machacado
S.	Tishela	Tazón
S.	Toquilla	Cinta de sombrero
S.	Tongoro	Tráquea, laringe
S.	Tucto	Botón
S.	Tunchi	Anima
S.	Timbocuro	Gusano de mosca
S.	Tatanchi	Abuelo
S.	Tiricia	Ictericia
Adj.	Tablacho	Extendido
Con. t.	Tei dicho	Te he dicho

— U —

Dícese		Debe decirse
S.	Ucucha	Ratón
S.	Uculluco	Lagartija
S.	Uminta	Umita
Adj.	Uchulla	Picante
S.	Ursuelo	Orsuelo
S.	Uctumama	Piojo del algodón
Intj.	¡Ushcat	¡Hurra!
S.	Umuto	Tatáco, enano
S.	Upa	Tonto

Dícese		Debe decirse
S.	Upe	Masamorra
S.	Upe	Polenta con azúcar
S.	Usa	Piojo
S.	Usasapa	Piojoso
S.	Urcututo	Pequeño buho
S.	Ullco	Hueco, agujero

— V —

Dícese		Debe decirse
S.	Vincha	Cinta del cabello
S.	Vishi	Visitación
Adj.	Vaceo	Vacío
Vr.	Vacear	Vaciar
Intj.	¡Voyá!	¡Hasta luego!

— Y —

Dícese		Debe decirse
S.	Yapa	Tara, demás
S.	Yanatalón	Talón negro
S.	Yanaturo	Tierra negra
S.	Yanayaco	Agua negra
Vr.	Yupacu	Llorar
Adj.	Yaculla	Aguanoso, aguado

Dícese		Debe decirse
S.	Yacurruntushca	Libélula
S.	Yuracyaco	Agua blanca
S.	Yucra	Camarón
S.	Yanayarilla	Palo negro

— Z —

Dícese		Debe decirse
S.	Zara	Maíz
S.	Zarapanga	Hoja de maíz
S.	Zarapi	Sémola
Adj.	Zunincho	Alargado
Adj.	Zuni	Largo
Adj.	Zingasapa	Narigón
S.	Zinga	Nariz

Las voces quechuas son tomadas cual las emplea el vulgo, adulteradas unas,

UNIVERSITY OF ILLINOIS-URBANA
3 0112 122953125